



JOSÉ ARTIGAS
UNIÓN DE LOS PUEBLOS LIBRES
BICENTENARIO.uy

LA FUERZA DE TODOS

Publicación mensual del Ejército Nacional

Año II - Número 17 - Noviembre de 2015 - Montevideo, República Oriental del Uruguay



Ejército Nacional
La Fuerza de Todos



LA FUERZA DE LA PAZ

CURSO “PERIODISTAS EN EL ÁREA DE MISIÓN”

Con el objetivo de instruir y acercar las realidades del Ejército Nacional sobre las diferentes Misiones de Paz que se realizan en los países en los cuales participan tropas de nuestro país, se realizó en el mes de setiembre un curso para periodistas y estudiantes de periodismo.

Concurrieron profesionales de diferentes medios de comunicación en conjunto con estudiantes de Instituto Profesional de Enseñanza Periodística, Universidad de Montevideo, Universidad ORT y personal de los Departamentos de Comunicación Social del Ejército y la Escuela Militar.

Gracias a las palabras de aliento que ustedes han vertido sobre la Revisa *La Fuerza de Todos* y al trabajo incesante de los componentes del Ejército Nacional, que hace que esta publicación refleje parte del trabajo de nuestra Fuerza, es que vuelvo a darles la bienvenida a una nueva edición.

En esta oportunidad nos encuentra celebrando los 70 años de Naciones Unidas, organización internacional creada en el período subsiguiente a una devastadora guerra, con objeto de contribuir a estabilizar las relaciones internacionales y dar mayor consistencia a la paz. En medio de la amenaza de guerra nuclear y de conflictos regionales que parecían no tener fin, las misiones de paz se han convertido en una prioridad absoluta de las Naciones Unidas. Durante el proceso, las actividades de los cascos azules se han convertido en el papel más visible de las actividades asociadas a esta organización mundial. Nuestros soldados han formado parte de ellas desde el origen y han sido reconocidos constantemente por su trabajo profesional y humano. Para festejar estos 70 años, el Correo Uruguayo realizó dos sellos postales con el aporte de nuestra Fuerza representada a través de los hombres y mujeres que la componen, dispuestos a asumir los compromisos, actitudes y conductas soberanas que forman parte de nuestra formación militar y nuestra identidad como ciudadanos.

En el mismo contexto, la Escuela Nacional de Operaciones de Paz y el Departamento de Comunicación Social realizaron un “Curso para periodistas en áreas de Misión”. Las jornadas de clase y de campo sirvieron para que los cursantes tomaran contacto con el trabajo de nuestra Fuerza y se entrenaran para poder desarrollar su tarea profesional, conociendo los riesgos y cuidados a los que pueden estar expuestos.

La edición N° 17 nos trae también el entrenamiento que realizan los profesionales del Arma de Artillería, la gran experiencia de un músico militar de la Escuela Militar, y el reconocimiento especial al General Leonardo Olivera, hombre de glorias que tuviera un papel fundamental en la Cruzada Libertadora de 1825.



El Comandante en Jefe del Ejército
General de Ejército Guido Manini Ríos

Departamento de Comunicación Social del Ejército

Cnel. Yamandú Lessa - Cnel. Ricardo Devita - Tte. Cnel. Wilson Graña - May. Gustavo Caubarrère - Alf. (Apy. - Cs. Com.) Mariana Meza - Sgto. 1º Lourdes Madera - Sgto. Paula Abreu - Cbo. 1ª Fabricio Von Der Putten - Cbo. 2ª (CE) Alejandro Castro - Cbo. 2ª Sergio Señoranes - Cbo. 2ª (CE) Alejandra Criet - Cbo. 2ª Virginia Fonseca - Cbo. 2ª Gimena Chiazzaro - Cbo. 2ª Carlos Suárez - Sdo. 1ª Viviana Martínez - Sdo. 1ª Alejandra Rijo - Sdo. 1ª Lourdes Casales - Sdo. 1ª Bianca Soler - Sdo. 1ª Victoria Pereira - Sdo. 1ª Germán Cardozo - Sr. Jorge Herrera

Correo Electrónico: contacto@ejercito.mil.uy

Teléfonos: 2208 1542/ 1546

Dirección: Av. Gral. Garibaldi 2313

Impreso en: Div. de Publicaciones
de la O.R.T. y A.



También disponible en
www.ejercito.mil.uy



No hacía mucho frío. Partía del hogar en Las Toscas hacia una pequeña casita en San Francisco - a unos kilómetros de Piriápolis -, entre los cerros. Raquel Peinado estaba feliz. Los rayos de sol invadían su automóvil blanco mientras atravesaba la Ruta Interbalnearia. Pensaba, como era habitual, en un fin de semana tranquilo, rodeado de naturaleza.

Hasta que recibió el primer dolor punzante. En pocos segundos comprendió que se trataba de una puntada en el bajo vientre, trató de apaciguar la herida y cuando levantó la cabeza para mirar

hacia el frente, la sorprendió un leve mareo. Fue cuestión de un instante para darse cuenta de que su mano izquierda había perdido el control del volante y vio, luego, cómo su auto se dirigía, cada vez más, hacia las barreras del puente.

El vehículo se abrió paso en el valleido con fuerza, tanto que Raquel sintió que las barreras se separaban como compuertas. La facilidad con la cual rompía las cercas le hizo pensar que el puente estaba hecho de chapa. Hasta que no hubo más compuertas para abrir y cayó al vacío. Sintió el vacío.

Se zambulló. El agua entraba por las ventanillas, logrando hundir el automóvil por completo. Intentó, con desesperación, abrir la puerta, bajar las ventanas, romperlas... Entonces tuvo un momento de conciencia.

- ¡Dios mío, no me dejes morir así!

¿Ahogada? -fue su pensamiento- ¡Dios mío! ¿Por qué ahogada?

Pero se arrepintió de su súplica.

- No. Un momento. Que se haga tu

jornada de padre e hijo hasta que un barullo intenso anunció la caída de un vehículo. Saralegui pudo ver como unos pelos rubios se sostenerían en el aire mientras se producía el impacto.

Dos décadas de instrucción e instinto paternal se ordenaron para actuar en segundos. Le pidió a una persona que cuidara de su hijo mientras se recomendaba a iniciar el rescate.

Niveló presiones, abrió las puertas, le quitó el cinto. De un impulso, Saralegui liberó a Raquel de un collar que le impedía emerger.

¿Se lo vas a sacar así? - le preguntó, algo impresionado, Facundo, un muchacho que le ayudaba a sostener la puerta

del vehículo en un gomón Zodiac a su lado.

El momento no le dio para responder. No obstante, si no lo tiraba así, Raquel no sobreviviría.

En tres minutos se armó un dispositivo de caminera, prefectura, patrullero, emergencia SAPP. No faltaba nada, hasta los bomberos habían acudido a brindar ayuda.

- También agradecida a tu inteligencia, sabiduría y rapidez de: "Llamen al 911 y que venga con ambulancia", hoy le dice Peinado al Sargento, en una oficina del Comando General del Ejército, tras seis meses de recuperación.

Agradece. A Saralegui, a las instituciones que posibilitaron su sobrevivencia y también a la capacitación que recibió quien le salvó la vida. "Gracias".



La otra perspectiva

VOLUNTAD SINCRONIZADA. Un día como cualquiera puede convertirse en una oportunidad para vivir de nuevo.

voluntad primero, después la mía. Si tu voluntad es que muera así, llegó la hora, mi día y esa es tu voluntad, que muera ahogada. Ta.

Todo se volvió negro. En un estado de ensueño solo sintió unas palabras incomprensibles, a lo lejos, confusas, difuminadas... "¿Se lo vas a sacar así?".

No había peces

"Tengo que esforzarme más", pensó el Sargento Ricardo Saralegui. Era el año 1998 y no había quedado satisfecho con los resultados de un ejercicio de natación. Casi 17 años después, con los cursos de Buzo Táctico, Paracaidista, y de Comando encima, el militar se había demostrado a sí mismo que todo obstáculo era una oportunidad de superarse.

Ahora descansaba junto a su pequeño a la orilla del Arroyo Solís. Habían llevado las cañas para disfrutar una

De musas y melodías

PARTITURA EN EVOLUCIÓN. Más que un conjunto de notas que adquieren sonido a través de un instrumento, la música es un arte que inspira, capaz de repercutir en el ánimo y embellecer cualquier escenario. Los ejércitos reconocieron esta virtud que además es fuente de otras enseñanzas.



Las melodías militares están en todos los lugares, desde que se ingresa al Ejército, en la instrucción, hasta cuando termina el día. Es encargada de levantar la moral de la tropa, por ejemplo, en una Misión de Paz.

En el marco del Día Mundial de los Músicos, el Teniente Coronel Daniel González, director de la Escuela de Músicos del Ejército, brindó a *La Fuerza de Todos* algunas cifras que maneja la Institución. En la actualidad cuentan con 47 aprendices en sus líneas, de los cuales 26 provienen del Interior y 21 de Montevideo. A final de año esperan la graduación de 16 músicos. Entre los alumnos, cuatro pertenecen al INAU. Dos de ellos ya cumplieron la mayoría y se desvincularon del Instituto, obteniendo en noviembre el título que los acredita como profesionales de la música.

Ampliar fronteras

En lo que refiere a la parte curricular, no solo se realizan estudios dentro de la EMUSE. Gracias a la integración con la Escuela Vicente Ascone, trabajan junto a la Orquesta Juvenil del Sodre, donde están en los primeros pasos para crear un convenio con el objetivo de que los alumnos puedan participar en las cátedras. Este año, incluso, participaron en el Festival Internacional de Bronces UruBrass 2015.

En la actualidad, varios de los aprendices ejecutan con la orquesta y participan de sus actividades. Asimismo, el Ejérci-

to Nacional se encuentra en la tarea de incorporar el Corno Francés. El instrumento será parte de las bandas gracias a la gran colaboración de la Orquesta Juvenil del Sodre, a través de su director Ariel Britos.

Más allá de las notas

El Capitán Wilson Luzardo, jefe de cursos, dijo a *La Fuerza de Todos* que la misión fundamental de la Institución consiste en formar músicos para bandas militares. No obstante, antes que eso, tratan de inculcar los valores, el Espíritu de Cuerpo, trabajan mucho con los alumnos, quienes a su vez, trasladan las enseñanzas a las diferentes unidades. Durante su paso por la Escuela, hacen talleres de género y de convivencia, por ejemplo.

Los músicos que ya prestan servicios en la banda del Instituto Militar, muchas veces, ofician de padrinos de quienes comienzan. Brindan su apoyo especialmente a las personas que provienen del Interior, que tienen un contacto más distanciado con su familia.

Perfiles

Al poseer diferentes niveles de educación, la gama de características que define a los alumnos es muy amplia. Los jóvenes tienen aprobado desde primero de liceo hasta sexto. Con la finalidad de lograr un equilibrio existen las materias



complementarias como Idioma Español. Se intenta subir el nivel de educación de quienes se encuentran en mayor desventaja. Se busca que algunos aprendices recuperen el hábito de estudio y encuentren nuevas aspiraciones.

Destinos

La mayoría de los estudiantes continúa su carrera en una Banda Militar del Ejército. Varios optan por otras vías civiles y trabajan en algunas orquestas, por ejemplo. Sobre este último caso, la Escuela cree que el propósito fue logrado. "Si entró un joven sin nada de estudio y nosotros se los pudimos inculcar y lo convertimos en un hombre o una mujer de bien, para nosotros la misión fue cumplida", indicó el Capitán. ☺

Un poco de historia

La EMusE comenzó en 1943. El 16 de mayo fue aprobado el decreto que habilita la creación de la Escuela de Músicos del Ejército a iniciativa del Mayor (Bandas Militares) Duncan Sadi Baco. Fue el 1º de julio de ese mismo año que comenzaron los cursos, con ocho alumnos, llegando a un máximo de 115. Con 72 años de vida es una de las escuelas de música más antiguas del país, junto a la Escuela Vicente Ascone.

En la actualidad, se encuentran en constante progreso. Además de los convenios que tramitan con la Orquesta Juvenil del Sodre, reciben un gran apoyo de la dirección del Instituto para poder implementar medios informáticos a la música, incursionar en nuevos medios tecnológicos y renovar los programas.

Existen diferentes cursos a los que se puede aplicar dentro de la EMusE: de aprendiz (primer y segundo año); de músico militar - para soldados que ya trabajan en el Ejército -, de capacitación y perfeccionamiento - para Sargentos de Bandas Militares, para Segundos Maestros de Bandas, Oficiales- y de reparación de instrumentos además de seminarios que realizan durante todo el año.





DUEÑO DE SU PROFESIÓN. El Do - Re - Mi - Fa -Sol - La - Si, notas que conforman la escala musical, fue conquistando parte de su vida, con un instrumento tan agudo y difícil de tocar, supo enaltecerse en la ya conocida música de las bandas militares. Desde hace 40 años, el Sargento Milton Araújo integra la Banda más numerosa de las Fuerzas Armadas del país. *La Fuerza de Todos* recorrió su trayectoria.

Herencia musical

Sus padres eran músicos y sus hermanos también lo son, dos de ellos estudiaron en la Escuela de Músicos del Ejército (E.MUS.E). Heredero de una profesión tan loable, fue así como el Sargento Araújo se adentró en este arte y hoy hace 40 años que toca la flauta traversa en la Banda de Músicos de la Escuela Militar del Ejército Nacional, la que está conformada por 47 integrantes.

En 1976, con 16 años de edad, comenzó sus estudios musicales en la E.MUS.E., permaneciendo allí durante tres años, ya que en el último se podía realizar una especialización. Su primera actuación fue en un liceo del barrio Malvín de Montevideo, “fue algo extraño porque estábamos tocando en un lugar en el que los alumnos tenían la misma edad que nosotros”, recordó el Sargento.

En 1979 llegó a la Escuela Militar para formar parte de la banda, haciendo su primer evento en la ceremonia de colación de grado de los cadetes. “El uniforme nunca lo había visto, me maravillaba mucho porque la banda había estado por todo el país y en el exterior.

Los integrantes eran muy talentosos y de diferentes nacionalidades (alemanes, españoles, italianos, brasileños) lo que le daba un prestigio muy alto”, contó con añoranza y aseguró que siempre pretenden brindar lo mejor de sí en cada presentación y que siga vigente lo que se hizo desde un principio porque la banda es una “marca registrada” del instituto. Con más de 2.000 eventos en su haber, afirmó que hasta hoy día va nervioso a actuar debido a la responsabilidad que significa, “no sólo se está tocando para sí, sino que se representa a la Escuela Militar”.

En relación a los ensayos, relató que se dedican muchas horas, “cuando uno no sabe algo, se lleva el instrumento para la casa y sigue estudiando hasta que salga”. Las prácticas son de acuerdo a los servicios que vayan a tener y cuentan con un repertorio armado para cada situación. Los temas que tocan son muy variados: desde clásicos, pasando por música de películas, populares, hasta marchas militares de diferentes países, siendo las más aclamadas por el público, la de la Escuela Militar y “Barras y estrellas”, - popular marcha norteamericana -. La banda

siempre es recibida de buena manera por la gente, resulta llamativa por sus colores, estilo, marcialidad y disciplina, aseveró el Sargento.

En vinculación a lo expresado, Araújo comentó que las bandas estudiantiles suelen acercarse a los músicos militares, "nos ven como un ejemplo para aprender". Agregó que un hecho que le conmueve muchísimo es tocar en las escuelas rurales, "uno al ver el rostro de los niños, se olvida de las horas de cansancio del viaje, se siente algo especial".

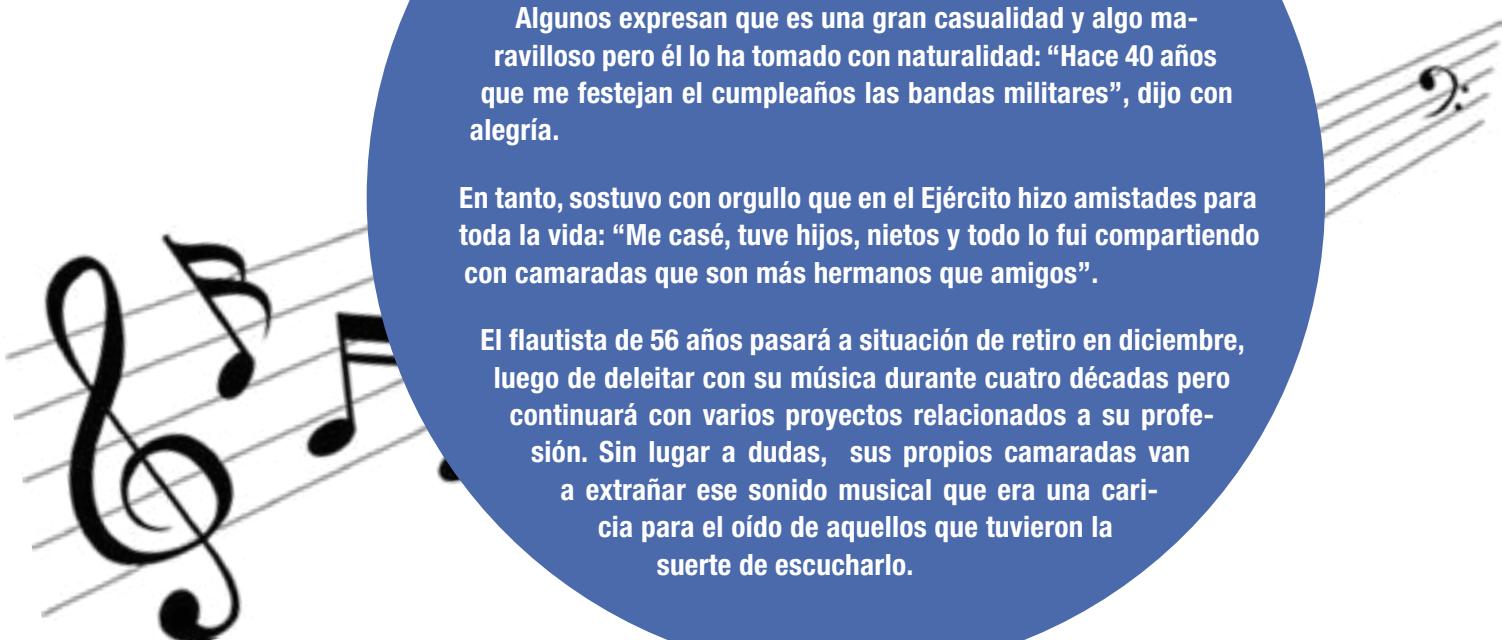


Con luz propia

El 22 de noviembre se conmemora el Día del Músico Militar y un dato que resulta sorprendente es que en esa fecha, también se celebra el cumpleaños del Sargento Araújo. Algunos expresan que es una gran casualidad y algo maravilloso pero él lo ha tomado con naturalidad: "Hace 40 años que me festejan el cumpleaños las bandas militares", dijo con alegría.

En tanto, sostuvo con orgullo que en el Ejército hizo amistades para toda la vida: "Me casé, tuve hijos, nietos y todo lo fui compartiendo con camaradas que son más hermanos que amigos".

El flautista de 56 años pasará a situación de retiro en diciembre, luego de deleitar con su música durante cuatro décadas pero continuará con varios proyectos relacionados a su profesión. Sin lugar a dudas, sus propios camaradas van a extrañar ese sonido musical que era una caricia para el oído de aquellos que tuvieron la suerte de escucharlo.





Curso “Periodistas en el Área de Misión”

Con el objetivo de instruir y acercar las realidades del Ejército Nacional, sobre las diferentes Misiones de Paz que se realizan en los países en los cuales participan tropas de nuestro país, se realizó en el mes de setiembre un curso para periodistas y estudiantes de periodismo.

El mismo se realizó en la Escuela Nacional de Operaciones de Paz del Uruguay, con el apoyo del Departamento de Comunicación Social del Ejército y concurrieron profesionales de diferentes medios de comunicación en conjunto con estudiantes de Instituto Profesional de Enseñanza Periodística, Universidad de Montevideo, Universidad ORT y personal de los Departamentos de Comunicación Social del Ejército y la Escuela Militar.

El curso abarcó la presentación de las Fuerzas Armadas, despliegue en área de misión, desminado humanitario, trabajo con intérpretes, equipamiento básico, medidas sanitarias, etc. Por otra parte, en las dos últimas jornadas que se desarrollaron en el Abra de Castellanos, los alumnos pudieron poner en práctica parte de lo aprendido, conocer las medidas de seguridad para ser transportados en helicóptero y en vehículos blindados y observar los desplazamientos de vehículos mecanizados. En la jornada de campo se impartieron conocimientos por parte del Centro de Instrucción de Blindados y Mecanizados sobre trenes logísticos en campaña. Se realizaron desplazamientos a pie en los cuales se pudo apreciar una estación de detección de minas. Durante los trayectos en patrulla se observaron puestos control de rutas. A lo largo de la jornada, los periodistas participaron de emboscadas y negociaciones con desconocidos. En la noche fueron instruidos acerca de la utilización de visores nocturnos y realizaron evacuación de alojamientos. También tomaron contacto con máscaras antigás y aprendieron la importancia de saber utilizarlas de la manera correcta.

Por otra parte los estudiantes pudieron apreciar y compartir nuestras experiencias, costumbres y realidades. En esta oportunidad la Licenciada en Comunicación Cecilia Arregui quien participara del curso nos da su visión de la experiencia vivida. ☺





De primera mano

Por Cecilia Arregui *

De niña pasaba las tardes jugando a ser corresponsal de guerra. No podía esperar a que llegara el momento en que esas aventuras de reportera se volvieran realidad. Por eso, cuando desde el Ejército me contactaron para realizar un curso para periodistas en áreas de misión, no dudé en presentarme.

Más allá de mi sueño infantil, era una oportunidad que no podía dejar pasar. Este tipo de instancia es indispensable para cualquier comunicador que quiera viajar –ya sea escoltado por el Ejército o de modo independiente- a zonas con diferente grado de conflicto. Dictado por un grupo variado de personas que vivieron las misiones de paz de primera mano (muchos incluso en más de una oportunidad), el curso organizado por la Escuela Nacional de Operaciones de Paz en Uruguay (ENOPU) compila en sus dos días teóricos una especie de guía básica sobre cómo actuar en áreas hostiles para trabajar sin mayores problemas.

Personal del Ejército, de la Fuerza Aérea, de la Armada, médicos y periodistas cuentan su experiencia y sus recomendaciones desde el punto de vista que les corresponde. Desde la historia y el contexto actual de las misiones de paz en las que Uruguay está representado, hasta las precauciones sanitarias, el equipaje adecuado o el trabajo con intérpretes.

Todos esos conocimientos se afianzan luego en el día y medio de ejercicios prácticos que se desarrollan en terrenos del Ejército en Abra de Castellanos, Departamento de Lavalleja. La travesía en los carros blindados Mowag demuestra la importancia de utilizar medidas básicas de protección como casco y chaleco en todo momento. Los simulacros de emboscadas y secuestros, la evacuación y la demostración de desminado humanitario nos recuerdan que en el área de misión hay que permanecer siempre alerta.

Al vivir y trabajar en un país pacífico, homogéneo y con una gran libertad de prensa, por momentos se nos escapa que no en todos lados es así. A veces, detalles como el color del pantalón que llevo puesto, el modo en el que saludo al prójimo, o recordar llevar un pañuelo al cuello pueden cambiar el desenlace de mi jornada laboral. Más aún siendo mujer.

Tal vez en nuestro país la mayoría de las mujeres se sientan integradas, pero la realidad es muy diferente en sitios como el Congo o Haití. El rol femenino varía según la cultura y lo que para una es un saludo cordial otros pueden interpretarlo como una ofensa. Demostrando fortaleza e integridad, las mujeres militares - y las periodistas que acompañan - pueden convertirse en referentes y buenos ejemplos para la población de esos lugares; pero también hay que saber mantenerse al margen y respetar los códigos de cada uno para evitar conflictos.

Uruguay es el país de la región con mayor participación femenina en los contingentes de misiones de paz de las Naciones Unidas. De alrededor de 1.300 militares desplegados en el exterior en la actualidad, 120 son del sexo femenino. Esto queda reflejado en el curso, puesto que varias de las instructoras son mujeres, que tienen una visión distinta para trasmisir a las periodistas.

Tras cuatro días de máxima intensidad, el curso logra - a través de sus charlas y simulacros - que el periodista sienta cómo es vivir en un área de misión. De este modo, a la hora de preparar un viaje a sitios hostiles, uno maneje toda la información necesaria para estar tranquilo y centrarse en lo más importante: contar las mejores historias sin correr peligro de vida. 

***Cecilia Arregui es periodista y trabaja en el diario "El Observador". Realizó el curso "Periodistas en el Área de Misión" y de esta manera plasmó su paso por esta experiencia.**

La llave para abrir el camino hacia la paz

CUMPLIENDO 70 AÑOS. El 24 de octubre de 1945 en la ciudad de Nueva York, el mundo asistía a la fundación de la organización internacional más importante que la humanidad haya conocido: la Organización de las Naciones Unidas (ONU). En conversación con el Cnel. José Díaz repasamos los propósitos, los retos y el futuro del organismo.



Bunia, 2004. Cascos azules uruguayos realizan una importante operación en la República Democrática del Congo.

Si tuviera que definir a la ONU en pocas palabras, ¿cómo la definiría?

Es un organismo multilateral que desde su conformación ha buscado generar condiciones de estabilidad política y diplomática en el mundo, mediante el accionar de sus mecanismos internos, como el Consejo de Seguridad. Ha funcionado bastante bien, ha limitado la cantidad de conflictos. Después de la II Guerra Mundial no hemos visto grandes conflictos, si conflictos limitados. Le ha dado un marco global al uso de la fuerza en busca de la paz y la estabilidad en el mundo.

Usted tiene una vasta experiencia en Misiones de Paz. ¿Cómo es trabajar en consonancia con esta organización?

Hay que verlo desde varios puntos de vista. Principalmente, desde el profesional y el personal. Desde el punto de vista profesional es una muy buena experiencia, una oportunidad única de participar en un ambiente multinacional trabajando en estrecha colaboración con tropas de otros países. Implica un desafío muy grande, comandar hombres en circuns-

tancias particulares como es el estar alejado de su familia, en otro país, en un ambiente extraño, a veces hostil. Es la oportunidad para poner en práctica lo que se aprende en el Ejército y poder comprobar en el terreno la valía de nuestros hombres. Veo un soldado que da mucho de sí, que está comprometido, que es profesional y serio. Son virtudes que salen a relucir en el terreno. Nuestra actuación ha sido ejemplar. Desde el punto de vista internacional y a los ojos de otros países, participar nos ha dado un prestigio muy bueno. Y creo que si hoy Uruguay está a punto de ingresar al Consejo de Seguridad, en gran parte se debe al buen nombre que ha generado el país con la participación de sus tropas en Misiones de Paz.

Desde el punto de vista personal creo que es una muy buena experiencia, supone viajar a los lugares más recónditos del mundo, interactuar con culturas diferentes a la nuestra, y eso genera en la persona un enriquecimiento. La persona vuelve más rica de lo que fue: conoce, interactúa, vive, ve otras realidades muy diferentes a la nuestra y muy dramáticas que requieren la atención de la comunidad internacional, pero también requieren del esfuerzo pequeño y diario del

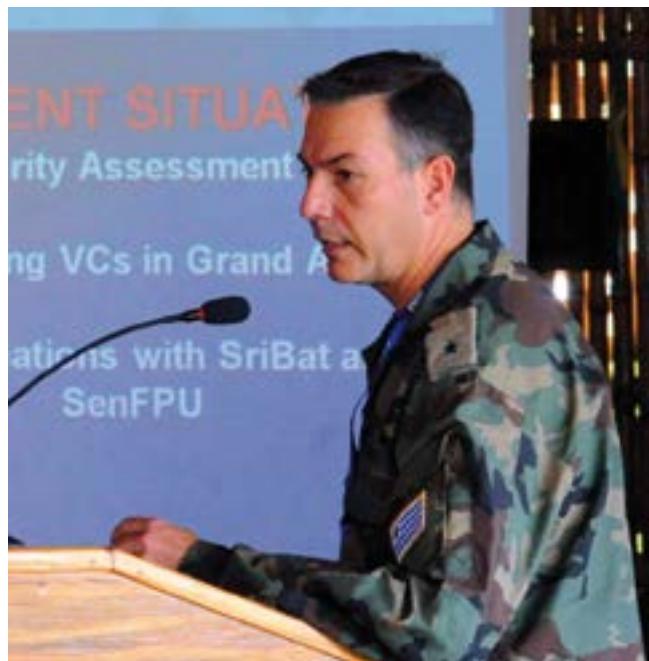
soldado que está en el terreno: acercar agua, comida, saludar amablemente. Y así uno valora mucho más lo que tiene, y valora el sacrificio que supone alejarse de su familia, viajar a un país lejano y enfrentar situaciones peligrosas.

¿Qué diferencia a las tropas uruguayas del resto?

La diferencia está en esa forma tan particular de ser del uruguayo, esa sencillez que lo hace generar vínculos con la población en forma rápida y natural, innata y espontánea. Eso es también un elemento potenciador del éxito que han tenido nuestras tropas. Creo que ese buen hacer, esa disposición, ese acercamiento ayuda, y mucho.

¿Cuál considera que es el principal reto que tiene la ONU por delante?

Creo que la naturaleza de los conflictos ha cambiado, el mundo ya no está dividido en dos grandes bloques, hoy los conflictos son más complicados, más focalizados pero también intensos. Son multi causales, involucran elementos étnicos, religiosos, territoriales y los participantes no se vislumbran tan claramente. Entonces, en ese sentido las Naciones Unidas tienen un desafío mayor. Cuanto más complejo es el conflicto, más compleja es la solución. Creo que por ahí pasa la tarea de la organización y sus organismos constitutivos hoy.



El Cnel. José Díaz fue desplegado en Misión Operativa de Paz cuatro veces a lo largo de su carrera. Mozambique, República Democrática del Congo y la República de Haití fueron los destinos en los que prestó servicio.

Describa la importancia que tiene para Usted la existencia de una organización de estas características.

La importancia está dada por sus propios resultados. Desde su creación, no hemos visto conflictos de la magnitud de los anteriores a su creación (I y II Guerra Mundial). La importancia pasa por intentar resolver pacíficamente los conflictos.

Aunque sea una paradoja, muchas veces es necesario emplear la fuerza para lograr la paz. Y de ahí la importancia que tiene el Departamento de Operaciones de Paz de Naciones Unidas y los cascos azules. Muchas veces su labor no es comprendida, otras es malinterpretada. Esencialmente son misiones de carácter militar, no de carácter policial. Son tropas armadas, con armamento de guerra, que cumplen una función militar, y con eso se busca detener la escalada del conflicto y la protección de los civiles desamparados.

Un balance general de la organización y nuestro aporte a su causa ...

Creo que Naciones Unidas en estos 70 años se ha constituido en una herramienta útil, muy valiosa, y dentro del engranaje de esa maquinaria las misiones de paz son algo muy importante. En lo que respecta a nuestro país, participar nos ha dado prestigio, visibilidad y experiencia. Hoy Uruguay es una voz conocida, escuchada y respetada en foros internacionales, incluso por países más poderosos, con otras realidades económicas, y que pueden requerir de nuestra experiencia para formar a sus tropas.

La ONU en sellos



El pasado 20 de octubre se realizó la ceremonia de presentación de los sellos postales conmemorativos del 70º Aniversario de Naciones Unidas. El lanzamiento estuvo a cargo del Ministerio de Relaciones Exteriores, el Correo Uruguayo, el Sistema de Naciones Unidas y el Ministerio de Defensa Nacional.

General Leonardo Olivera

Por el Mag. José Olivero, Departamento de Estudios Históricos

Oficial de las luchas libertadoras, fue conocido como el "Señor del Este" o el "León del Este", por su destacada acción en esta zona del país, o "El Austriaco" por su pelo rubio y ojos azules que lo hacían parecer a los mercenarios austriacos al servicio de Portugal y luego Brasil.

Nacido el 26 de noviembre de 1793, generalmente se atribuye el lugar a San Carlos si bien pudo haber nacido en la estancia de Castillos. Cursó sus primeras letras en Maldonado.

Su adolescencia transcurrió entre las estancias que poseía su padre, una en el Rincón de los Olivera, próxima a Castillos y la otra en el Cerro Pan de Azúcar.

Llamado por los ideales de liberar a su patria, al iniciar la Revolución en 1811, se incorporó con diecisiete años a las fuerzas de Manuel Francisco Artigas, participando de la ocupación de San Carlos y Maldonado, y a órdenes del Capitán Pablo Pérez, de la toma de la Fortaleza Santa Teresa, a fines de 1811.

Cuando en 1812, como resultado del tratado Rademacker-Herrera, los lusitanos se retiran de la Banda Oriental, Olivera permaneció prestando sus servicios en la zona. El Comandante de las fuerzas patriotas, Lucio Mancilla, lo nombró Comandante de Frontera. En 1814, figuró como Alférez de Milicia Activa.

Se incorporó a las fuerzas de Fructuoso Rivera, par-

ticipando de la derrota en India Muerta el 19 de noviembre de 1816.

Posteriormente volvió a actuar a órdenes de Manuel Francisco Artigas, en el Regimiento de Caballería Cívica.

En 1817, alcanzó el grado de Teniente 1º y en ese mismo año el de Capitán, pasando a Comandar Rocha y la Frontera.

Precisamente, defendiendo la ciudad de Rocha el 5 de julio de 1819 fue tomado como prisionero junto a 40 oficiales y soldados ante un ataque sorpresa del Coronel portugués Almeida. Fue enviado engrillado a la Isla Das Cobras, donde, como tantos otros importantes guerreiros artiguistas, permaneció tres años en cautiverio.

Una vez vuelto al país, junto a Juan Antonio Lavalleja ingresó al Regimiento de Dragones de la Unión, al servicio de Portugal.

En 1822 se produjo un conato revolucionario que tuvo por principales protagonistas a Lavalleja y al mismo Leonardo Olivera, que actuaba

en Maldonado.

En 1823, Olivera fue comisionado por el Cabildo de Montevideo para reunir una fuerza en combinación con el General Lavalleja. En cumplimiento de esta misión logró agrupar una fuerza con la cual se apoderó de los destacamentos de Rocha y la frontera. Marchó luego pasando por Castillos y derrotó a todas las par-



tidas que le salieron al paso. La férrea vigilancia del opresor, sin embargo, hizo fracasar el movimiento, siendo tomado prisionero.

Enterado de su situación, Fructuoso Rivera, que se mantuvo por el momento fiel al gobierno brasileño, gestionó ante el General Carlos Federico Lecor el indulto para Olivera, quien fue incorporado a sus órdenes con el grado de Capitán como Ayudante.

En oportunidad de producirse el desembarco de los Treinta y Tres Orientales, participó del episodio del Monzón, que resultó en su incorporación junto a Rivera a la causa de los patriotas.

Una vez integrado al ejército de los orientales, fue comisionado por el General Juan Antonio Lavalleja para hacerse cargo del sitio que se estaba llevando a cabo sobre Colonia del Sacramento, en virtud que quien comandaba hasta esos días se había pasado al enemigo. A su arribo, derrotó a los imperiales en el combate de "Los Galpones", sufriendo en esa ocasión una herida de bala en el costado izquierdo. Restablecido el sitio, Leonardo Olivera se incorporó al grueso del Ejército, comandando la reserva el día 12 de octubre.

Luego de participar en la mencionada batalla, Olivera se trasladó a las proximidades de la ciudad de Minas. Desde allí, desarrolló una profusa actividad en procura de obtener información relacionada con el número y posiciones que ocupó el enemigo. Conociendo las fuerzas de los imperiales y previa aprobación del General Lavalleja, procedió a ejecutar un brillante plan que dio como resultado la toma de la Fortaleza de Santa Teresa por sorpresa el 31 de diciembre de 1825. Al día siguiente, con rápida maniobra sorprende a una fuerza de cuatrocientos hombres que se encontraban en la guardia del Chuy, contra las cuales sostiene una batalla victoriosa. El camino de la Angostura, ruta terrestre clave de y hacia el Uruguay, quedó en manos patriotas.

Participó al frente de las milicias de Maldonado en la campaña que culminó en la Batalla de Ituzaingó el 20 de febrero de 1827 siendo herido en la misma.

El 30 de enero de 1828, este jefe oriental recuperó la fortaleza de Santa Teresa, que había sido retomada por fuerzas brasileñas.

Al alcanzarse la paz, Olivera fue designado Jefe Político del Departamento de Maldonado, jurando nuestra primera Constitución el 18 de julio de 1830.

Durante la Presidencia del General Manuel Oribe, tendrá a su cargo la comandancia del Mercado. Fiel al mandatario, cuando se produce la marcha de Oribe en 1838, Olivera lo sigue al exilio.

En 1839, regresó al país, como otros tantos orientales integrando el ejército del General Pascual Echagüe participando en la derrota de Cagancha el 29 de diciembre de ese año frente a las fuerzas del General Fructuoso Rivera. El 16 de junio de 1840, participó de la batalla de Sauce Grande, resultando herido en una pierna. Recuperado de su herida, quedó como segundo jefe de la División Oriental que se encontraba al mando de Andrés Latorre. El 6 de diciembre de 1842, intervino en la Batalla de Arroyo Grande. Luego de esta derrota del ejército enviado por Rivera, Oribe inició la invasión al territorio Oriental. Como el General Rivera intentaba llevar adelante una guerra de recursos, en el interior, el General Urquiza con un segundo ejército inició su persecución, siendo Leonardo Olivera segundo Jefe de la Vanguardia.

Con su salud muy quebrantada dejó el servicio activo en 1850, encontrándose en 1853 como agregado en el Estado Mayor Pasivo. En setiembre de ese año, se le reconoce, con antigüedad al 20 de febrero de 1827, recordando la batalla de Ituzaingó, el grado de Coronel de Caballería.

Falleció el 12 de abril de 1863 en San Carlos siéndole concedidos los honores correspondientes por el Estado y aprobándose en diputados la erección de un mausoleo en mármol con la inscripción "La nación al vencedor de Santa Teresa".

El 19 de abril de 1953 se inauguró en las proximidades de la Fortaleza de Santa Teresa un monumento ecuestre del héroe del Este, siendo trasladados al pie del mismo sus restos.

En la misma tónica, la Ruta Nacional Nº 9, que une Montevideo con el Chuy en el departamento de Rocha lleva su nombre.

El 29 de diciembre de 1975, en el marco del "Año de la Orientalidad" y recordando su actuación en la Cruzada Libertadora de 1825, el Poder Ejecutivo por el Decreto Ley Nº 14.494 lo promueve a General en reconocimiento a los valiosos servicios prestados a la Patria.

El Ejército Nacional, recordando su figura, lo homenajeó colocando su nombre al Batallón de Infantería Mecanizado Nº 12. Por resolución del 29 de noviembre de 1994 (Anexo Nº 11 a la O.C.G.E. No. 9416), esta unidad, con Cuartel en el Departamento de Rocha, recibe la referida denominación.

Tiro de mayor alcance en la historia de la Artillería Oriental

Por el Tte. 1º Álvaro Rosello



Todos los años, a medida que van quedando los últimos suspiros del invierno, la Artillería Oriental se reagrupa y orienta sus fuegos hacia el departamento de Soriano y desde la estancia "El Mirador" pone de manifiesto su nivel de entrenamiento en los aspectos técnico - tácticos empleando todos sus materiales y calibres, demostrando su nivel operacional y el furioso latir combatiente de sus hombres, que hacen rugir el acero del cañón en cada granada que emana de sus bocas de fuego.

Iniciada la campaña, el Grupo de Artillería N° 5 comenzó reconocimientos en zonas de posiciones, conexiones y blancos, ubicando vértices geodésicos, levantando direcciones de referencia, planificando y estableciendo posiciones acorde a las posibilidades de sus materiales.

El Grupo se trasladó hacia el campo de maniobra con dos Baterías de tiro, estableciendo campamento y comenzando con los preparativos para el tiro real; realineación de aparatos de puntería, establecimiento de puntos a través de levantamientos topográficos y marchas con los diferentes equipos precursores para

establecer las órdenes para el campo de operaciones.

Posteriormente, la Batería de Sistema de Lanzadores Múltiples de Cohetes estableció posiciones a 12 kilómetros del blanco asignado, colocando sus piezas en posiciones de espera hasta entrada la noche. Esto quedaría grabado a fuego en la memoria de todos allí presentes en donde luego de obtener los datos meteorológicos necesarios para el tiro, se realizó un ajuste y posteriormente una salva de ocho disparos. Siendo la primera vez desde que llegó este material a nuestro país, que se realiza tiro bajo esas condiciones.

Los ejercicios estaban en su auge y lejos de terminar la situación táctica en la cual nos encontrábamos esa noche, el descanso fue brindando seguridad y resguardando las piezas en las posiciones desde donde se ocuparía a partir del crepúsculo náutico matutino una nueva posición, establecida a 17.350 metros del blanco.

Horas más tarde la batería estaba apuntada, las comunicaciones constituidas y aseguradas por el pue-

to comando, establecido por nuestros camaradas del arma de Comunicaciones, cerca de nuestra zona de posiciones. Las condiciones de seguridad estaban dadas y por sobre todas las cosas la moral del personal estaba inquebrantable. Conscientes de la responsabilidad que estaban asumiendo al conducir ese tiro tan particular, no solo por los riesgos que conlleva el alcance, sino que también por las particularidades técnicas del material.

De esta manera, con el trabajo en conjunto de Calculadores, Comandante de Línea de Fuego, Jefes de pieza y artilleros asistentes, se realizó un tiro de ajuste para luego descargar una salva de diez disparos y saturar la zona del banco con los fuegos de la batería. La misma fue desencadenada con gran emoción por lo que significaba no solo para nuestra unidad en conjunto sino para nuestra Artillería Oriental, al saturar la zona de blancos con 10 cohetes al mayor alcance en la historia de nuestro Ejército Nacional.

Es difícil describir con palabras lo que significó realizar un tiro de esa magnitud. La manera como se

eleva la moral de la tropa cada vez que ve el reflejo de las horas de entrenamiento y dedicación al material. Campañas, mantenimientos, reparaciones, iniciativas, todo el trabajo planificado desarrollándose con excelentes resultados gracias a su esfuerzo tenaz y silencioso, que se ve reconocido por la confianza en el nivel alcanzado y su condiciones profesionales.

Demostrando que nuestro Personal está instruido y capacitado para la realización del tiro en diferentes condiciones y circunstancias, con la moral suficiente para sobreponerse al clima, al cansancio y los inconvenientes que puedan surgir, enalteciendo de esta manera las más ricas tradiciones de nuestra Artillería Oriental, la cual siempre ha sabido estar en condiciones de ser accionada cuando se la necesite, desde aquel 18 de Mayo, en los campos de Las Piedras al mando del Tte. 1º Walcalde con cañones, hoy, con granadas o cohetes, siempre esperando la orden al pie del cañón. ☺



LA FUERZA DEL PATRIMONIO



Día del Patrimonio Cultural de la Nación

Como todos los años, el Ejército Nacional participó de las celebraciones por el Día del Patrimonio Cultural de la Nación, bajo la temática “La Arquitectura en el Uruguay. 100 años de la Facultad de Arquitectura”.

Arriados del Pabellón Nacional, recorridas por museos y unidades, muestras de vehículos, material y armamento, conferencias históricas, paseos sobre blindados, bandas de músicos, automáticos, tiros de salva de cañón y actividades de orientación, fueron algunas de las tantas presentaciones que realizó el Ejército Nacional.